

# COMENTARIOS

## LA CIRCULACION MONETARIA Y LOS PRECIOS: UN COMENTARIO

EDUARDO HORNEDO

En el artículo titulado "El nuevo índice de precios al mayoreo en la ciudad de México de la Secretaría de la Economía Nacional"<sup>1</sup> del que son autores Federico Bach y Margarita Reyna, se lee:<sup>2</sup> "Al analizar las fluctuaciones de cada uno de los componentes del índice llegamos a la conclusión que: *los precios de cada uno de los artículos oscilan de manera distinta: las fluctuaciones no pueden estar originadas por un solo fenómeno sino lo son por la situación individual que corresponde a cada uno...* No queremos negar que una aumentada circulación monetaria tenga su influencia sobre los precios, pero si ella es la causante del mal, el por ciento de cambio debería ser igual, o cuando menos similar, para todos los artículos. El cuadro número 5 nos demuestra que éste no es el caso. ¿Por qué ha de subir un artículo en 43.5 % (cueros de res), otros en 28.8 % (algodón), en 19.6 % (carne de res), en 10.4 % (llantas), en 3.7 % (maíz) y otros bajar en 2.6 % (trigo), en 7.9 % (tabaco) en 12.6 % (papel de periódico)? ¿Por qué la cerveza, cuyo precio no está controlado, ha de subir sólo en 0.4 %? Si el factor que mueve los precios es la inflación, todos deberían haber subido en la misma proporción, con excepción de aquellos que dejan de consumirse por la imposibilidad de adquirirlos a consecuencia de una reducción del nivel de vida".

En el párrafo transcrito hay una observación exacta, la de que los precios de los artículos oscilan de manera distinta para cada uno, no por un solo motivo sino por varios, según la posición individual de cada uno. Pero hay otra que, por olvido de la experiencia mo-

<sup>1</sup> *El Trimestre Económico*, t. x, núm. 1, abril-junio, 1943, pp. 1-63.

<sup>2</sup> Pp. 33-4.

## EL TRIMESTRE ECONOMICO

netaria y de la teoría relativa, resulta equivocada, a pesar de lo cual se repite, con lo que no deja lugar a duda sobre el pensamiento de los autores; es la que se refiere a que si fuera la inflación el único factor determinante del alza de los precios, *todos* ellos deberían subir en la misma proporción. No hay tal. La inflación puede hacer variar en proporción distinta los precios de los diferentes artículos aun en el caso de que los demás factores determinantes del alza no entren en acción. Esto se entiende fácilmente con sólo tener en cuenta que la inflación no es comparable con una inundación pareja de signos monetarios en circulación, como ocurre con las inundaciones de agua provocadas por una lluvia torrencial; la inflación del dinero entra en la circulación del mismo modo que el agua que inunda los terrenos, cuando ésta se hace llegar por canales de diferente calibre e inclinación: llega más de prisa y en mayor cantidad a unos que a otros, a los más próximos al canal de alimentación que a los secundarios y ramificados que parten de él. Cuando la circulación se infla, sólo una parte de la población recibe de primera mano el dinero aumentado; para que éste pase a otras manos es necesario esperar a que los favorecidos lo gasten entre los comerciantes y que éstos, a su vez, lo hagan llegar a los industriales, de donde se sigue derramando, *en proporciones y plazos diferentes*, entre los factores de la producción. Este proceso de extensión de la inflación puede durar meses o años, según la velocidad con que se mueva el sistema económico en conjunto en cada país, de tal manera que puede haber sectores de la economía donde no se registre alza de precios en un momento dado por no haber llegado a ellos *todavía* el caudal monetario correspondiente y en los cuales posteriormente, a su debido tiempo, se observe el alza de precios que es efecto de la inflación.

No sólo la diferente lentitud y cantidad que a cada sector económico llega cuando se provoca una inflación es motivo de dife-

## COMENTARIOS

rencias notables en la proporción de alza en los precios de los varios artículos que la sufren. Cuando un consumidor ve repentinamente aumentados sus ingresos a consecuencia de haberle llegado el turno en la percepción de mayor cantidad de unidades monetarias que de costumbre, no las distribuye en sus gastos de tal manera que su demanda efectiva por los bienes que acostumbra consumir crezca en todos éstos en la misma proporción; habrá quienes aumenten su demanda por determinado artículo en un 20% y en otro un 5% nada más, y las sumas en que se aumente la demanda efectiva por todos los consumidores que ganen más de lo acostumbrado serán diferentes para cada artículo.

Ahora bien, el precio de cada artículo, por lo que respecta a la influencia de la inflación solamente, sube en proporción al aumento de la demanda efectiva, o sea de la cantidad de dinero que efectivamente gastan los consumidores en un momento dado con relación a otro anterior; de tal manera que las variaciones de precio resisten la influencia de las decisiones de los consumidores sobre si gastarán su dinero en esto o en aquello, por medio de las alteraciones en el total de dinero empleado en cada artículo. Así resulta que la inflación opera en forma desigual para cada quien, primero, porque es diferente en cantidad y plazo el dinero que reciben los distintos consumidores a consecuencia del aumento del circulante; y segundo, porque no todos reparten en la misma forma el dinero excedente de que disponen en un momento dado entre los diferentes bienes que adquieren en el mercado. Por estas razones no son demostrativas las conclusiones de los autores del citado artículo y pierden fuerza en el sentido de restar influencia al factor inflación, que es el propósito de las mismas.

## EL TRIMESTRE ECONOMICO

### LA CIRCULACION MONETARIA Y LOS PRECIOS: RESPUESTA

FEDERICO BACH y MARGARITA REYNA

No hemos olvidado la experiencia monetaria ni la teoría relativa, como supone Eduardo Hornedo en su comentario a nuestro artículo "El nuevo índice de precios al mayoreo en la ciudad de México de la Secretaría de la Economía Nacional", pero es Hornedo quien olvida que la influencia que ejerce la guerra sobre nuestra economía produce efectos muy especiales que no son comparables a los de tiempos normales, cuando existen mercados libres tanto interiores como exteriores.

Por lo demás, no tratamos de estudiar a fondo la influencia que la inflación tenga sobre el aumento de los precios, ya que el objeto de nuestro artículo fué ante todo presentar el nuevo índice que hemos calculado. Lo único que quisimos conseguir con nuestra observación fué demostrar que el aumento de los precios es mucho más complejo de lo que suponen los que culpan de todo a la inflación. Ante todo, es más difícil la solución del problema si se acepta que los precios aumentados se deben al desequilibrio entre la oferta y la demanda. Recomendamos a Hornedo que lea la *Memo-ria de la Secretaría de la Economía Nacional* de 1943, donde hacemos un análisis más extenso de la influencia que la guerra ejerce sobre nuestra economía y donde comprobamos con datos estadísticos que la demanda, tanto interior como exterior, aumentó en mayor proporción que la oferta y que el incremento de la producción se convierte en una reducción de ésta, en relación con la demanda aumentada, por lo cual la tendencia de los precios debe ser hacia el alza, mientras no se logre incrementar la producción en forma idéntica a la de la demanda.

Además, Hornedo tiene un concepto muy elástico del proceso

## COMENTARIOS

de extensión de la inflación, que, según él, puede durar meses o años, según la velocidad con que se mueve el sistema económico en conjunto en cada país. El fenómeno de la inflación no se inicia desde 1939 sino cuando menos desde 1937, ya que la circulación monetaria sube de 100 en 1934 a 158 en 1937. Tenemos, pues, cuando menos seis años de inflación que, según nuestra modesta opinión, es suficiente tiempo para que ejerza su influencia en todos los precios. Recomendamos a Eduardo Hornedo estudie la influencia que las inflaciones europeas tuvieron, después de la última guerra, sobre los precios. Hornedo se dará cuenta que el caudal de agua, para hablar con su ejemplo, se derramó muy pronto, alcanzando a los últimos lugares del edificio inundado.

El desarrollo de los precios en 1943 justifica nuestra afirmación comentada, ya que, a pesar de la aumentada circulación monetaria, algunos artículos, como aceite de ajonjolí, cueros de res, etc., afirman una franca tendencia hacia la baja, mientras que otros se aumentan con mayor intensidad que la misma circulación monetaria. Estos movimientos se deben a la situación individual que corresponde a cada uno de los artículos en relación con la oferta y la demanda y solamente en segundo lugar a la influencia inflacionista.